

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA
Y
LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

66-69

ENERO-DICIEMBRE

1958

IMPRESA UNIVERSITARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:

DR. NABOR CARRILLO

Secretario General:

DR. EFRÉN C. DEL POZO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director:

DR. FRANCISCO LARROYO

Secretario:

MTRO. JUAN HERNÁNDEZ LUNA

FILOSOFÍA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. A. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

Eduardo García Máynez

DIRECTOR:

Francisco Larroyo

SECRETARIO:

Juan Hernández Luna

Correspondencia y canje a Ciudad Universitaria
Torre de Humanidades, San Angel, D. F.

Subscripción:
Anual (4 números)

En el país	\$ 15.00
Exterior	Dls. 2.50
Número suelto.	\$ 4.00
Número atrasado	„ 5.00

Sumario

ARTICULOS

Francisco Larroyo.	<i>La influencia de la pedagogía francesa en México .</i>	13
Alfonso Reyes.	<i>Las supervivencias en la religión griega</i>	25
Rafael Moreno.	<i>El humanismo pedagógico y moral de Alfonso Reyes.</i>	37
Dr. Ricardo Guerra	<i>Ramos y sus discípulos. .</i>	49
Santiago Vidal Muñoz	<i>La responsabilidad del filósofo en el mundo actual.</i>	59
Leopoldo Zea.	<i>El positivismo en Iberoamérica</i>	67
Robert S. Hartman	<i>Aspectos éticos de los satélites</i>	75
Emilio Uranga.	<i>El proceso del Ser (Feuerbach contra Hegel) . .</i>	91
G. de la Lama de González.	<i>El pensamiento de Guadapada.</i>	101
Francisco Monterde	<i>El presentimiento de los viajes interplanetarios en la literatura universal . .</i>	109

Amancio Bolaño e Isla	<i>Los problemas lingüísticos derivados de los satélites artificiales</i>	119
Fryda Schultz de Montovani. . .	<i>Amor y tragedia de Larra.</i>	127
José Almoína '	<i>Los testamentos de Erasmo.</i>	135
Joaquín Antonio Peñaloza . . .	<i>Aires clásicos del Polifemo de Góngora.</i>	167
Aurelio Espinosa Pólit (S. J.).	<i>De la Eneida (cinco pane- les)</i>	175
Pedro Urbano González de la Calle.	<i>Contribución al estudio de las epístolas atribuidas a Salustio y rotuladas (Ad Caesarem senem de re pu- blica)</i>	197
Paciencia Ontañón de Lope. . .	<i>La despedida en los corridos y en las canciones de Mé- xico</i>	245

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Edmundo Félix Escobar Peña- loza	<i>Pedagogía de la Enseñanza Superior (Francisco La- rroyo)</i>	257
Edmundo Félix Escobar Peña- loza	<i>Didáctica de la Filosofía (J. M. Villalpando N) . . .</i>	260
Luis Recasens Siches.	<i>Instante, querer y realidad (Luis Abad Carretero) .</i>	264

Roberto Caso Bercht.	<i>Estudio acerca de la axiomática del valor</i> (Theodor Lessing).	269
Miguel Bueno.	<i>Historia de la Filosofía Moderna</i> (Francisco Romero)	271
Miguel Bueno.	<i>Diccionario de Filosofía</i> (José Ferrater Mora).	273
Mtro. J. Hernández Luna	<i>Noticias de la Facultad de Filosofía y Letras.</i>	275

La despedida en los corridos y en las canciones de México

§ 1. POR LO GENERAL, todo corrido aparece enmarcado entre dos estrofas —inicial y final—, a través de las cuales el autor o narrador del poema se comunica directamente con sus oyentes. En la estrofa inicial anuncia sintéticamente lo que va a relatar o reclama la atención de su público; la última es una despedida o epílogo. Esta estrofa final se estructura según dos esquemas generales. Uno de ellos (“vuela, vuela, palomita”), procede, según Mendoza, de las canciones de boda del Noroeste de España (cf. *El Corrido mexicano*, pp. XX-XXIII), y aparece por primera vez en los corridos a fines del siglo pasado.

§ 2. El otro tipo —el de las despedidas—, será el objeto exclusivo de este trabajo. Su origen ha de buscarse también, sin duda alguna, en el folklore español; los populares cantos de ronda hispánicos, por ejemplo, terminan con una despedida de estructura muy semejante a la de las canciones mexicanas (cf. algunas muestras en Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, Madrid, 1951, vol. II, pp. 479-487). No obstante, en México han tenido tal arraigo esas despedidas y han alcanzado tanta popularidad, que incluso algunos romances tradicionales —desprovistos normalmente de despedida— se cantan aquí con ella.

§ 3. Uno de los rasgos más característicos de las despedidas y que más directamente las relacionan con la técnica de los romances españoles y de los poemas juglarescos medievales, es el particular procedimiento de la alocución, es decir, las interpelaciones que el juglar dirige a su público con el fin de atraer y de mantener bien despierta su atención.

Menéndez Pidal (*Romancero hispánico*, I, p. 67), afirma que el adverbio *ya* se usa con frecuencia al comienzo de una narración para prestar a ésta mayor viveza y agilidad; esto podría explicar el hecho de que la mayor parte de las despedidas mexicanas comiencen por tal palabra.

§ 4. La forma estrófica de casi todas estas despedidas, como en ge-

neral de las canciones mexicanas, es la cuarteta, si bien en algunos casos aparecen quintillas o sextinas; sólo excepcionalmente he tenido en cuenta estas dos últimas formas, y he omitido la mayoría de ellas, debido a que los problemas estructurales que plantean son distintos a los de las despedidas normales. El estudio lo he realizado tomando en consideración 181 coplas de despedida, la gran mayoría de las cuales pertenecen a corridos, aunque también hay entre ellas algunas procedentes de chilenas, valonas¹ y otras formas de la canción popular que tienen despedidas del mismo tipo.

Cada verso de la estrofa de despedida responde a un cliché casi siempre constante; por eso, en el análisis, he procedido por partes, estudiando independientemente el primero y segundo versos de acuerdo con su forma. En cambio estudio conjuntamente los dos versos finales que suelen ir estrechamente ligados.

Primer verso

§ 5. El primer verso de la despedida es el que está más sujeto a una fórmula fija. La más usual, empleada aproximadamente en el sesenta

¹ El conocimiento de estas canciones contenidas en rollos magnetofónicos que pertenecen al Museo Nacional de Antropología lo debo a la amabilidad de la señora C. de Dávalos.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

- Campos, F. L. = Campos, Rubén M., *El folklore literario de México*, México, 1929.
 Dobie, *Puro Mex.* = Dobie, J. Frank (ed.), *Puro mexicano*, Austin, Texas folklore society, 1935, 261 pp.
 Herrera, *Corridos Rev.* = Herrera Frimont, C., *Los corridos de la Revolución*, México, Secretaría de Educación Pública.
 M. N. A., R... C... P... = Rollo magnetofónico perteneciente al Museo Nacional de Antropología, Rollo... Canal... Puento...
 Mendoza, *Corrido* = Mendoza, Vicente T., *El corrido mexicano*. Antología, introducción y notas. Letras mexicanas, 15. Fondo de Cultura Económica, 1ª ed., México, 1945. 468 pp.
 Mendoza, R y C = Mendoza, Vicente T., *El romance español y el corrido mexicano*, México, 1939.
 Mendoza, S. Pedro = Mendoza, Vicente T. y Virginia R. de Mendoza, *Folklore de San Pedro Piedra Gorda, Zacatecas*. Instituto Nacional de Bellas Artes, Secretaría de Ed. Pública, México, 1952.
 Pérez M., *Diez Corridos* = Pérez Martínez, Héctor, *Diez corridos mexicanos*. Secretaría de Educación Pública, México, 1935.
 Pérez M., *Trayectoria* = Pérez Martínez, Héctor, *Trayectoria del corrido*, México, 1935, 99 pp.
 del Río, *Fiestas* = Del Río, Alfonso, "Las fiestas de San Juan en Chavinda, Mich." *ASFM*, I, 1938-40, pp. 127-142.
 Romero, *Corridos* = Romero Flores, Jesús, *Canciones mexicanas (Corridos de la Revolución)*, México, *El Nacional*, 1941, 332 pp.
 Santana, *Canciones* = Vázquez Santana, Higinio, *Canciones, cantares y corridos mexicanos*, coleccionados y comentados por... México, 1925, 317 pp.
 Santana, *Hist.* = Vázquez Santana, Higinio, *Historia de la canción mexicana*, (Tomo III de *Canciones, cantares y corridos*), Talleres Gráficos de la Nación, México, 1931.

por ciento de los casos es: "Ya con ésta me despido",¹ y sólo en una ocasión el adverbio *ya* es sustituido por otra palabra, *ahí* ("de Julián García", Mendoza, *Corrido*, nº 96). Esta fórmula fundamental tiene una serie de pequeñas variantes, en total 28, que le dan un matiz ligeramente distinto al verso:

Se introducen las palabras: *señores*, *amigos*, *ustedes*, posiblemente para hacer más expresivo el verso: "Ya me despido, señores. . ." ("La muerte del General Benigno Serratos", Mendoza, *Corrido*, número 140); "más en fin, amigos, me despido. . ." ("De Modesta Ayala", Mendoza, R y C, p. 619).

Se introduce la expresión *en fin* (12 ejemplos), quizá tratando de dar más intención terminativa a la cuarteta: "En fin, con ésta yo ya me despido. . ." ("Corrido de Oaxaca de Juárez", Santana, *Canciones*, T. II, p. 243).

La acción de despedirse puede situarse en un futuro próximo (dos veces): "Ya me voy a despedir. . ." ("La feria estatal de Oaxaca", Mendoza, *Corrido*, nº 169, y "Cacahuatepec valiente", M.N.A., 2129, R. 38, C. 1, p. 5).

Una sola vez se alude al corrido como *canto*: "En mi canto ya me despido. . ." ("Corrido de Monterrey", Disco Peerless, LPL 325). § 6. Otra forma de este primer verso, de la cual he encontrado diez y seis ejemplos, suprime el verbo *despedir*, e introduce el sustantivo *despedida*. La fórmula más usada es:

"Aquí va la despedida",

que aparece seis veces en esta forma, aunque "aquí" es sustituido por: "allá", tres veces; "ahí" dos veces; "allí", una vez, o "por ahí", una vez.

En una ocasión el autor se dirige más directamente al público: "Allá les va la despedida. . ." ("Corrido de Santanón", Santana, *Canciones*, T. II, p. 222), y en tres es él mismo quien da la despedida: "Aquí doy la despedida. . ." ("De la ocupación de Chihuahua por las fuerzas federales", Mendoza, *Corrido*, nº 47), "ya te doy mi despedida. . ." ("Del hijo pródigo", Mendoza, *Corrido*, nº 155) y "voy a dar la despedida. . ." ("La Sanmarqueña", Chilena, M.N.A., 2087, P. 2, C. 1).

§ 7. Menos frecuente, pero guardando una semejanza muy notable con las despedidas españolas, es la fórmula:

"Voy a echar la despedida",

de la cual he encontrado siete ejemplos; tres de ellos comienzan por la exclamación *¡ay!*: "¡ay! voy a echar mi despedida" ("valona de las juínas", M.N.A., 2435, R 22, C 2, p. 7). En estas canciones la ex-

¹ Mendoza, en R y C. opina que *ésta* se refiere a "copla".

clamación *¡ay!* aparece al principio de todas las estrofas. No he encontrado este tipo de versos en corridos propiamente dichos, sino en las canciones llamadas "chilenas" y "valonas" de Michoacán y Oaxaca.

§ 8. La forma negativa de este verso:

"despedida no les doy"

la he hallado en diez canciones, una sólo vez con *¡ay!* antepuesto, (aunque no en una despedida de corrido). "¡Ay! despedida no la doy..." ("Valona dientito de cabada", M.N.A., 2428, R 22, C 1, P. 14).

La fórmula no tiene grandes variantes, aunque suele cambiar el pronombre y, en dos ocasiones, el verbo: "Despedida no *les* o no *la* doy", o "no *la* echo". Solamente en una canción he encontrado la fórmula "no quisiera despedirme" (Saavedra, M., "La expresión folklórica militar", ASFM, II, 1941, p. 217).

§ 9. Otra forma del primer verso de las despedidas, no muy frecuente (14 ejemplos), indica el fin del corrido mediante los verbos: *terminar, acabar*, y en una ocasión, *concluir*:

"Aquí termina el corrido..." ("Corrido del General Lázaro Cárdenas", Pérez M., *Trayectoria*, p. 95); "y aquí se acaban cantando..." (Corrido del Congreso Constituyente de Querétaro", Santana, *Canciones*, T. II, p. 249); "aquí terminan los versos..." ("El cuartelazo felicista", Pérez M., *Diez corridos*, p. 29); "esta historia he terminado..." ("Catástrofe ciclónica o Tragedia de Tampico", Mendoza, *Corrido*, n° 137) etc. (Véase *infra*, § 23, el estudio de los versos 3-4).

§ 10. Poco numerosas son las despedidas que empiezan diciendo *adiós*, para despedirse del auditorio, de un lugar o del héroe del corrido: "Adiós, fieles compañeros" ("De Valerio Trujano", Mendoza, *Corrido*, n° 1); "¡adiós, Rancho de los gallos!" ("Corrido de Valente Torres", Santana, *Canciones*, T. II, p. 255); "adiós villistas que allá en Celaya..." ("Los Dorados de Villa", Disco Peerless, LPL, 325); "¡adiós, oh mundo variable!" ("Bola de Adán y Eva", Mendoza, *Corrido*, N° 153).

Segundo verso

§ 11. En la mayor parte de las despedidas (112), el segundo verso guarda muy poca relación con el corrido y con los versos restantes de la cuarteta, y es, en cierta forma, más lírico que los otros.

En la mayoría de los casos, ese verso viene introducido por una preposición o un gerundio, participio o infinitivo. Para estudiarlos más fácilmente, he agrupado los que empiezan de la misma manera.

§ 12. *Gerundio y participio* (19 casos). En casi la mitad de ellos, la acción se refiere a un elemento vegetal: "...cortando una margarita..." ("De la prisión de Granaditas", Mendoza, *Corrido*, n° 85); "desho-

jando una limita... ("De la chinita", Mendoza, R y C, p. 591), etc. En otros tantos casos, se alude a un lugar: "devisando para el cerro..." ("De Macario Romero", Mendoza, *Corrido*, nº 64); "yéndome para la Unión..." ("De El Toro o de la Morena", Mendoza, R y C, p. 464); "pasando por la garita..." ("De la viuda", Mendoza, R y C, p. 368), etc. Sólo en una cuarteta aparece *cantando* ("Corrido de Monterrey", Disco LPL, Peerless 325). En dos ocasiones el verso principia con participio: "Subido en una palmera..." ("De Martín Herrera", Mendoza, *Corrido*; nº 67).

§ 13. *Al* + infinitivo. (Solamente cuatro ejemplos): "Al salir de la garita" ("De la Indita", Mendoza, R y C, pp. 427-9); "al volar un pavo real..." ("Corrido de Heraclio Bernal", Romero, *Corridos*, p. 21).

§ 14. *Al pie de*. . . Siete casos en total; tres de ellos aluden a un elemento vegetal: "al pie de bellos rosales" ("Corrido de Benito Canales", Pérez M., *Trayectoria*, p. 52), y uno dice "al pie de mi batallón" ("De los indios mayas con el 28 batallón", Mendoza, *Corrido*, nº 10); los tres restantes se refieren a un elemento del mundo natural: *orilla*, *bajada*, *sombra*.

§ 15. *Con*. (27 casos). Solamente en dos ocasiones aparece el elemento vegetal: "con un ramito de azahares" ("Convención del general Calles en Jerez, Zac.", Mendoza, *Corrido*, nº 116), y "con las hojas de un encino" ("De Inocencio Ramírez", Mendoza, *Corrido*, nº 137). Diez versos manifiestan sentimientos de tristeza: "con el corazón deshecho" ("Corrido de Juan R. Escudero", Santana, *Canciones*, T. II, p. 259); "con gran tristeza letal" ("Corrido del General Felipe Ángeles", Campos, *F. L.*, p. 266), etc., y uno, de alegría: "con regocijo y afán" ("Asalto a la Hacienda de San Juan", Mendoza, *Corrido*, Nº 171).

En cinco ocasiones, este segundo verso está más ligado al primero y sirve para completar mejor su sentido: "Ya con ésta me despido / con mi sombrero de lado..." o "en la mano" ("Versos del Pelado", Mendoza, R y C, p. 517; "De Feliciano Villanueva", Mendoza, *Corrido* nº 71).

Dos versos hablan de "los rayos de la aurora" y de "la estrella del oriente" ("Corrido de Lino Zamora", Campos, *F. L.*, p. 246; y "Corrido del hijo desobediente", tradición oral). Los restantes aluden a diferentes circunstancias: "con un vaso de aguardiente" ("De el valiente guanajuatense", Mendoza, R y C, p. 511); "con l'amor de mi querida" ("De los quinientos novillos", Mendoza, *Corrido*, número 112), etc.

§ 16. *Por* (25 casos). Todos los versos de este grupo contienen elementos vegetales o aluden al paisaje; los más comunes son, respectivamente, *hojas* y *orillas*: "por las hojas de una higuera", "por las hojas de un limón" ("De Rivera", Mendoza, *Corrido*, nº 88; "De Valentín de

la Sierra", Mendoza, *Corrido*, nº 73). "Por orillas de Sahuayo", "por las orillas del mar" ("Corrido del caballo prieto", Del Río, *Fiestas*, p. 140; "Versos de Peribán", M. N. A., 2400, R 21, C 1, p. 2).

§ 17. *Porque* (19 casos). Los versos que así comienzan están más ligados al primero, debido a la conjunción, que los convierte en un complemento causal o explicativo del primer verso. "Porque no la traigo aquí [la despedida]" ("Corrido de Cananea", Disco Peerless LPL, 226); "... no la uso..." ("La mula de siete cuartas", Mendoza, *Corrido*, nº 121); "... no me conviene" ("Valona del dientito de cabada", M. N. A., 2428, R 22, C 1, P. 14), son las formas más frecuentes. A veces, la tristeza del cantor sirve de pretexto para la despedida: "porque la pasión me agita" ("Corrido de Rubén Ramos", M. N. A., 2119, R 37, C 2, P. 8); o también la necesidad de partir: "porque me voy para el plan" ("La gotera", Mendoza, *Corrido*, nº 165); o la hora avanzada de la noche: "ya viene la luz del día" (con la conjunción implícita) ("De Orlachía", Mendoza, *Corrido* nº 29). La excusa de no saber más, se introduce también algunas veces: "porque yo no sé otra cosa" ("María del Carmen", chilena oída en Oaxaca por Enrique Delgado).

§ 18. *En, entre, antes* (8 casos). Son menos numerosos y aluden a temas variados: "entre chanzas y entre muecas" ("Asalto y toma de Zacatecas", Pérez M., *Traectoria*, p. 64); "en el llano y lo parejo" ("De el conejo", Mendoza, *R y C*, p. 590); "antes de que yo me vaya" ("De los combates de Celaya", Mendoza, *Corrido*, nº 23) etc.

§ 19. Un pequeño grupo de once despedidas tiene la común característica de que su segundo verso nada tiene que ver con el resto de la cuarteta; su único fin es servir de base para la rima con el último verso, que es, casi siempre, un poco difícil. Suelen ser absurdos e incongruentes, como se puede observar en los ejemplos: "Ya con ésta me despido / árbol que el viento deshoja / aquí terminan los versos / de Guadalupe Pantoja." ("De Guadalupe Pantoja", Mendoza, *Corrido*, nº 79). "Ya con ésta me despido / ya la puerca torció el rabo / aquí se acaban cantando / recuerdos de Marcial Bravo." ("De Marcial Bravo", Mendoza, *Corrido*, nº 98).

§ 20. En veintiséis despedidas, el segundo verso no obedece a ninguna fórmula, y su finalidad es completar la idea que se comenzó a expresar en el primero. He aquí algunos ejemplos: "Aquí termino de cantar esté corrido / de Juan Ranchero, charrasqueado y burlador" ("Corrido de Juan Charrasqueado", transmisión oral); "Ya con ésta me despido / de Cuca Mendoza amada" ("De Cuca Mendoza", Mendoza, *Corrido*, nº 129); "En fin, se acabó Ponciano / ya no volverá a torear" ("Corrido de Ponciano Díaz", Campos, F. L., p. 257).

§ 21. En más de treinta despedidas el cantor del corrido interpela al público en el segundo verso, ya sea para despedirse, para excusarse

de las deficiencias, o para hacer alguna recomendación: "Señores, yo me separo" ("Del General Amaro", Mendoza, *Corrido*, n° 18); "señores, hasta otra vista" ("De Gervasio Mendoza", Mendoza, *Corrido*, n° 45); "dispensen lo mal trovado" ("La feria estatal de Oaxaca", Mendoza, *Corrido*, n° 169); "soy un triste jornalero" ("La gotera", Mendoza, *Corrido*, n° 165); "no se les vaya a olvidar" ("Corrido de Chihuahua", Disco Peerless, LPL 325); "te suplico lo conserves" ("La toma de Guadalajara", Pérez M., *Diez corridos*, p. 41).

§ 22. Finalmente hay tres grupos muy pequeños, cuyos segundos versos tratan temas de Religión: "recemos una oración" ("De los mártires de Veracruz", Mendoza, *Corrido*, n° 9); o interpelan a una muchacha: "adiós, hermoso clavel" (Serrano Martínez, *Romances tradicionales en Guerrero*, p. 68), o contienen una alusión un poco lejana al resto del corrido: "son recuerdos de la guerra" ("De la Perra Valiente", Mendoza, *Corrido*, n° 30).

Versos finales

§ 23. Los dos versos finales de la cuarteta forman una sola pieza y, en general, son la verdadera conclusión del corrido. Aproximadamente en la mitad de los casos (88), se emplea la misma fórmula con ligeras variantes de expresión, ya que su intención es la misma. Encuentro cuatro formas; la más usual es "aquí se acaban cantando / los versos de..." En la mayor parte de las despedidas se alude al corrido como *los versos*, aunque en dos casos es *el corrido*, en otros dos *la tragedia*, en uno *el son y los recuerdos*. Es raro que el autor hable en primera persona (dos ejemplos): "Y aquí termino cantando / los versitos de 'el Pelado';" "y aquí acabaré cantando / versos de la margarita". ("Versos de el Pelado", Mendoza, R y C, p. 517; y "Margarita", *id.*, p. 629).

La segunda forma es: "aquí termina (acaba, terminó) el corrido / de..." En casi todos los casos, los puntos *suspensivos* equivalen al nombre del héroe del corrido o del propio corrido: "El hijo desobediente" (Mendoza, *Corrido*, n° 103), "del juicio final" (Mendoza, *Corrido*, n° 154) etc., aunque tres casos se apartan de la fórmula general: "aquí termina el corrido / versos de Tepatitlán" ("De Tepatitlán", Mendoza, *Corrido*, n° 39); "aquí se acaba el corrido / que lo escribí muy temprano" ("Muerte de Alberto Balderas", Mendoza, *Corrido*, n° 110); y "aquí termina el corrido / despierten ya, mexicanos" ("De la Revolución", Mendoza, *Corrido*, n° 54).

La tercera forma sigue el cliché "aquí se acaban los versos / de...", aunque es mucho menos frecuente que los anteriores (8 ejemplos). Como caso curioso está el de "Los barandales" (Mendoza, *S. Pedro* [desde 1875], p. 231), cuyos dos últimos versos ya no son octosí-

labos, sino pentasílabos: "Ya con ésta me despido / entre perfumes y azahares / aquí se acaban / los barandales."

La cuarta forma, de la cual, como de la anterior, he encontrado 8 ejemplos, es: "ya les canté a mis amigos / la canción de..."; en lugar de *canción* aparece alguna vez *el corrido de*, *el fin de*, etc.

Sólo tres casos se apartan ligeramente de estos clichés: "ya cantamos el nuevo corrido / de ese lucido Oaxaca de Juárez" ("Corrido de Oaxaca de Juárez", Santana, *Canciones*, T. II, p. 243); "que aquí se acaba la historia / del valiente general" ("Corrido del General Felipe Ángeles", Campos, F. L., p. 266); "dando fin a los versos / del crudo impertinente" ("Del crudo impertinente", Mendoza, R y C., p. 549).

§ 24. Los versos finales de otro grupo mucho menos numeroso (33 casos) no están sujetos a ninguna fórmula, pero todos ellos coinciden en formar una especie de epílogo o conclusión del corrido; a veces repiten el título: "esta es la historia verídica / de la toma de Papantla" ("De la toma de Papantla", Mendoza, *Corrido*, nº 16); insisten en algún concepto elogioso sobre el héroe ("del corazón de Demetrio / no nacen todos los días". "De Demetrio Jáuregui", Mendoza, *Corrido*, nº 66); reiteran un hecho sobresaliente antes mencionado ("fusilaron en Chihuahua / a un valiente general". "Del fusilamiento del general Felipe Ángeles", Mendoza, *Corrido*, nº 62); o dedican un recuerdo afectuoso al protagonista ("y conservamos gustosos / su memoria con cariño". "Corrido de Bernardo Gaviño", Campos, F. L., p. 251).

§ 25. He hallado veinte ejemplos en los que el autor del corrido se pone en contacto con los que le leen o le escuchan (*cf.* § 21), ya sea para dar simplemente su nombre ("este corrido es compuesto / por el trovador Grijalva", "Corrido de Santanón", Santana, *Canciones*, T. II, p. 222; ("que lo escribió un artesano / soy tu servidor Juan Pérez", "La toma de Guadalajara", Pérez M., *Diez corridos*, p. 41), ya para excusarse o para hacer alguna recomendación ("yo no soy compositor / soy humilde aficionado", "La muerte del General Benigno Serratos", Mendoza, *Corrido*, nº 140; "consérvenlo en su memoria / cómprenlo para su hogar", "Corrido de la entrada de México de las fuerzas obregonistas y gonzalistas, el 7 de mayo de 1920", Campos, F. L., p. 277).

§ 26. En otro grupo pequeño (15), los dos últimos versos repiten la despedida iniciada en el primero: "ya los vine a despertar / señores hasta mañana" ("Mañanitas", Santana, *Hist.*, III, p. 113); "adiós todos los tinteritos / y también don Sebastián", ("La gotera", Mendoza, *Corrido*, nº 165); "y con triste corazón / te damos la despedida" ("Despedida de Rodolfo Gaona", Mendoza, *Corrido*, nº 149).

§ 27. También en algunos casos (11) los dos versos finales forman

LA DESPEDIDA EN LOS CORRIDOS Y EN LAS CANCIONES DE MÉXICO

una moraleja o una especie de proverbio popular: "quíeranse amados paisanos / como manda el Redentor"; "fijense en los resultados / que dejan las borracheras" ("Triste despedida de Emiliano Zapata", Pérez M., *Trayectoria*, p. 79; y "De Teresa Durán", Mendoza, *Corrido*, n^o 102) y: "¡ay! la que es mujer se sostiene / y el qu'es hombre no-mas puja"; "buenas nunca son las suegras / ni figuradas en barro" ("Valona de las juinas", M.N.A. 2435, R 22, C 2, p. 7, y "Corrido de María Belem", Mendoza, R y C, p. 402), etc.

§ 28. Sólomente en siete casos he encontrado el tema amoroso en los versos finales: "si nuevos amores tienes / dame un beso en tu boquita"; "he de adornar tus pestañas / con perlas y caracoles"; "estos versos yo los canto / a mi linda Mariquita" ("El tilanguero", M.N.A. 2409, R 21, C 1, p. 11; "De los ojos chinos", Mendoza, R y C pp. 460-1; y "Corrido de Mariquita", Mendoza, R y C, pp. 457-8), etc. En tres se mencionan las mañanitas: "estas son las mañanitas / de don Refugio Solano" ("De Refugio Solano", Mendoza, *Corrido*, n^o 28), etc. Seis terminan por una frase exclamativa: "¡que viva Don Venustiano / vivan los constituyentes!"; "¡he llegado a Ciudad Juárez / oh Virgen Guadalupana!" ("Corrido del Congreso Constituyente de Querétaro", Santana, *Canciones*, T. II, p. 249; "Despedida de un norteño", Dobie, *Puro Mex.*, p. 224), etc.

§ 29. Por último, he encontrado un pequeño grupo de cuartetos finales sin fórmula alguna de despedida. Los dos versos últimos no tienen independencia, y todo el conjunto forma una pequeña explicación; en realidad no se le puede llamar *despedida* en sentido estricto. He aquí dos ejemplos: "Sirva este corto relato / de un cariñoso recuerdo / para que nunca se olvide / aunque lo vemos que ha muerto." ("Otro corrido de Ponciano Díaz", Campos, F. L., p. 260); "de testigo pongo aquí al siglo xx / como certero y seguro / para que noticie del hecho presente / de lo pasado y futuro" ("Historia del pronunciamiento del General E. Zapata", Herrera, *Corridos Rev.*, p. 36).

PACIENCIA ONTAÑÓN
DE LOPE